

- Opinión -

Manuel Somoza,

Presidente y director general de Estrategias de CiBanco

Perspectivas para 2021

En México quizás tengamos estabilidad,
pero con un crecimiento muy bajo.
La clave es que se controle la pandemia.



Qué difícil hacer proyecciones sobre las economías y los mercados para el año entrante; en este artículo pretendo dar una opinión muy general de lo que puede suceder en México y en los Estados Unidos, los cuales seguramente tendrán unas economías y mercados con comportamientos distintos.

México

La economía mexicana se comportará mejor que este año, pero el esperado rebote dependerá en su magnitud de muchas variables. La primera de estas es si seremos capaces de controlar, relativamente rápido la pandemia, así como si tendremos un proceso eficiente y equilibrado en la vacunación, que seguramente empezará muy pronto.

Me preocupa, que por el entusiasmo de las vacunas, se pierda de vista que los riesgos de más infecciones y más muertes seguirán presentes si no se aplican medidas de contención y aislamiento durante la transición, hasta que los vacunados sean 50% de la población. Si se descuida la disciplina, misma que ha sido muy cuestionada, vamos a pagar las consecuencias en lo económico y en el número de fallecidos. La segunda variable para proyectar el rebote es si el gobierno pondrá en marcha políticas públicas proclives a incentivar la inversión privada nacional y extranjera; hasta hoy, después de dos años de gobierno de la 4T, no veo muchas acciones encaminadas a motivar las inversiones privadas y tampoco a reorientar la de por sí raquítica inversión pública hacia proyectos más urgentes y de mayor impacto que los actuales.

Lo que sí veo son los esfuerzos para seguir manteniendo las finanzas públicas en equilibrio; en resumen, quizás tengamos estabilidad, pero con un crecimiento muy

bajo que no permitirá recortar la brecha de pobreza en nuestro país. Veo estabilidad en las tasas de interés que podrán bajar aún un poco, y un tipo de cambio ligeramente presionado y muy frágil; si el dólar sigue débil nos ayudará, pero los riesgos de una pérdida de calificación sobre la deuda soberana o un desequilibrio de las finanzas públicas nos podría lastimar muy rápido, así mismo, la tasa real ya es prácticamente inexistente, con lo cual la dolarización de los ahorros seguirá. Las inversiones de los extranjeros en pesos continuarán existiendo, pero con más volatilidad. Ante cualquier evento negativo, los flujos hacia afuera se pueden acelerar.

Las inversiones en Bolsa no las veo más que como especulativas, es tan incierto el crecimiento económico y el actuar del gobierno, que no puedo ver un horizonte positivo en el mediano plazo.

Estados Unidos

A la economía estadounidense la veo con una mejor perspectiva si ponen fin a la indisciplina del manejo de la pandemia provocada por Donald Trump, quien afortunadamente ya va de salida. Esa economía podrá crecer un poco más de 4% el año entrante, además con nuevos estímulos fiscales y un Banco Central generando una expansión monetaria importante, las expectativas son bastante buenas. Las tasas de interés lo más seguro es que se mantengan en los niveles actuales y se espera que las utilidades de las empresas registradas en Bolsa se incrementen por arriba de 20%; esto daría fuerza a los mercados accionarios a tener otro buen año, quizás más modesto que este que paradójicamente ha sido muy generoso con los inversionistas.

Pero al igual que para México y el mundo, la clave es que se controle la pandemia.